

FORMA PARTE DE MI VIDA

«El día que presentamos la maqueta del nuevo campo sentí que hacía realidad un sueño iniciado por las directivas que nos precedieron».



Mis recuerdos sobre San Mamés? No resulta una tarea fácil, porque son tantos los que han dejado huella, que podría escribir páginas enteras...

En mi caso, no se trata de rememorar el partido o el acontecimiento que han marcado más mi memoria sino el poder afirmar que San Mamés forma parte de mi vida de una manera determinante. Desde mi infancia, por aquellas tardes de domingo en las que acudía con mis padres a presenciar el partido, todo giraba desde la mañana, como un ritual, para llegar a la hora y sentarme en la localidad antes de que los jugadores saltaran al campo. Aquel momento tenía una magia especial. Percibir la mezcla de sonidos, colores y olores lo hacían único e irrepetible. Esa liturgia la quise transmitir a mis hijos, como han hecho tantos padres a lo largo de su dilatada historia y que ha hecho de San Mamés un campo modelo.

¿Cómo iba a pensar entonces que algún día tendría el privilegio de conocer un San Mamés inédito para la gran mayoría? Respirar sus entrañas, pisar su césped, entrar en el 'santa santorum' del campo, sus vestuarios, el palco...



ANA URQUIJO
EXPRESIDENTA
DEL ATHLETIC

Cada uno de esos momentos supone para mí un recuerdo y una emoción difícil de reflejar.

Recuerdo la primera vez que pisé el césped. Fue a principios de los 90 y estando en la directiva fui la encargada de hacer entrega de un trofeo a un jugador antes del inicio del partido. Sentí una gran emoción cuando al salir del túnel de vestuarios miré hacia las gradas y percibí un campo lleno hasta la bandera y toda la pasión que desbordaba el recinto, ocupado por una afición entendida, que ha sabido reconocer los méritos del rival y que con su comportamiento ha hecho que sea reconocido y denominado como La Catedral.

También fue importante en mi vida el primer día que

entré en el palco como presidenta del Athletic. Un honor que siempre guardaré en mis recuerdos más queridos. Ese día, mientras sonaba el himno, se agolparon en mi cabeza todas las vivencias y al evocar a mi padre ausente sentí el orgullo que hubiera tenido viendo a su hija en la máxima representación de su querido club. Desde ese instante, supe que iba a formar parte de la historia del Athletic y me dispuse a hacer bueno lo que tantas veces le escuché, cuando era vicepresidente: «Todas las personas que pasamos por este club, eso, pasamos, pero el Athletic permanece. En el momento en que entras aquí ya no te perteneces. Eres un representante de la institución y como tal debes comportarte». Mientras fui presidenta siempre trate de hacer bueno su consejo.

Pues bien, podríamos decir que San Mamés es el continente pero lo que realmente ha forjado la leyenda es su contenido, es decir, todas aquellas personas que han pasado a lo largo de sus 100 años de existencia. Los jugadores que han conformado los grandes equipos que el Athletic ha tenido, sus entrenadores, las directivas, sus presidentes, los socios y socias, la afición,

los árbitros y sin olvidarnos de todos aquellos que han hecho posible que San Mamés pudiera abrir sus puertas en condiciones para que el partido empezase puntualmente a la hora, taquilleros, txapelpelorris, cuidadores del césped, guardas de seguridad, personal sanitario... Porque sin ellos San Mamés no se hubiera puesto en marcha. Y llegamos al final. San Mamés se nos ha hecho 'viejito' y es el momento de su despedida, pero el espíritu que ha hecho que sea lo que es no va a morir, se va a trasladar muy cerca, a ese gran proyecto que tuve el orgullo de rematar siendo presidenta. El día que presentamos la maqueta del nuevo campo, en los bajos de la tribuna este, sentí que se hacía realidad un sueño iniciado por las directivas que nos precedieron y que aprobado entre todos supuso la consolidación de poder construir un estadio acorde a nuestra historia. El contenido que formamos toda la familia Athletic permanecerá cuando cambiemos de ubicación, continuando presente con nuestras señas de identidad.

Tradición y modernidad, binomio perfecto, abriéndonos a los nuevos tiempos. El viejo espíritu de San Mamés permanecerá siempre.

DURANTE 100 AÑOS HAS HECHO
LATIR NUESTRO CORAZÓN
CON MÁS FUERZA.

Gracias San Mamés.

IMQ
Tu seguro médico